

Comentario Económico del Día

Octubre 14 de 2022

 **Bancolombia**

 **ANIF** Centro de
Estudios
Económicos

¿Por qué importan los bancos?

El premio en ciencias económicas en honor a Alfred Nobel del 2022 fue otorgado a Ben Bernanke, Douglas Diamond y Philip Dybvig. Los tres economistas reciben el reconocimiento por su aporte a la comprensión sobre el rol de los bancos, en especial durante las crisis financieras. De la forma más sucinta posible se puede argumentar que su principal contribución es la elaboración de un marco teórico que explica el rol de intermediario de los bancos y la necesidad de evitar su colapso durante episodios de crisis.

La economía está compuesta de varios jugadores que interactúan entre sí. Los hogares son el agente más importante del lado de la demanda, mientras que las empresas son el jugador clave del lado de la oferta. Un hogar trabaja para obtener ingresos que utiliza para consumir. El consumo puede ser inmediato o puede ser postergado si se decide ahorrar parte de los ingresos para consumir mañana. Por

otro lado, una empresa decide que tanto trabajo y capital utilizar en su proceso de producción.

Es posible que en ciertas ocasiones un hogar o una empresa necesiten un monto de dinero superior al devengado para realizar compras o inversiones a largo plazo. Por ejemplo, un hogar puede querer comprar una casa, pero no tener todo el dinero requerido al momento de comprarla. Análogamente, una empresa puede tener pensado realizar una inversión en una máquina para mejorar su productividad, pero no contar con el capital necesario para financiarla. Para poder llevar a cabo sus proyectos, es necesario que el hogar o la empresa pidan dinero prestado a quienes tienen dinero de sobra, es decir a los ahorradores de la economía.

No obstante, los conflictos comienzan cuando se combina el deseo de acceso inmediato al dinero por



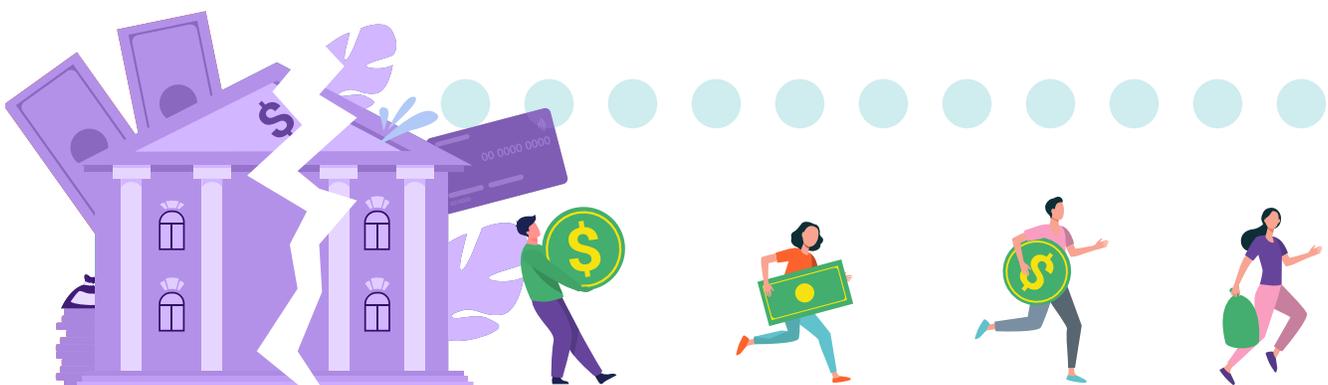
parte de los ahorradores con la necesidad de garantía por parte de los prestatarios de que no deberán pagar sus obligaciones antes de tiempo. En una economía sin bancos, los hogares deberían invertir directamente en los proyectos, motivo por el cual, si llegan a necesitar el dinero, deberán acabar con los proyectos de forma prematura y experimentarán bajos retornos y menor consumo. Por tanto, es valioso poder contar con una solución que permita a los hogares tener acceso a su dinero cuando lo deseen sin afectar prematuramente las inversiones.

En la práctica, los bancos juegan el rol de intermediarios que aceptan depósitos de muchos ahorradores, lo que permite un acceso inmediato a su dinero cuando lo deseen, a la par que ofrecen préstamos de largo plazo a los prestatarios. La dinámica anterior permite encontrar una solución aparentemente óptima al conflicto temporal descrito. Diamond & Dybvig usaron esa argumentación para justificar por medio de un modelo teórico el rol de los bancos en una economía como canalizador del ahorro hacia las inversiones, ya sea de hogares o de empresas.

De hecho, los bancos crean liquidez, lo que muchos llaman crear dinero. Lo anterior ocurre porque las cuentas de depósitos son pasivos de corto plazo, dado el acceso continuo que tienen los ahorradores

a su dinero, mientras que los activos de los bancos son de largo plazo, por la promesa de que los prestatarios no tendrán que pagarles prematuramente. La intermediación de los bancos permite convertir los activos de largo plazo en cuentas bancarias de corto plazo. Aunque varias veces se ha criticado la creación de liquidez, esta es justamente la razón de ser de los bancos y el mecanismo que les permite ofrecer la solución deseada.

No obstante, Diamond y Dybvig muestran en su análisis que la combinación de las dos actividades mencionadas hace que los bancos sean entidades vulnerables a rumores. Un banco puede sostener su actividad a medida que no todos los ahorradores se acerquen a retirar sus depósitos al tiempo, pues parte de ese dinero está invertido en proyectos de largo plazo y no podrá ser retirado. Por ese motivo es vital la confiabilidad que un banco le ofrece a sus clientes de que sus ahorros están asegurados y no se verán comprometidos. Cuando se esparcen rumores de que un banco se encuentra en una posición de insolvencia, la reacción natural de los ahorradores es “correr” al banco y retirar sus depósitos para así evitar verse perjudicados por el inminente colapso. El problema se da cuando el rumor es lo suficientemente fuerte, llevando a muchos ahorradores a retirar su dinero al mismo tiempo, en lo que



se conoce como una corrida bancaria. Curiosamente, lo que ocurre es una profecía autocumplida al ser justamente el retiro masivo de dinero el que lleva al banco a la quiebra.

De acuerdo con los hallazgos de Bernanke, quien se desempeñó como director de la Reserva Federal de los Estados Unidos entre 2006 y 2014, las corridas bancarias fueron un factor decisivo en que la Gran Depresión de 1930 fuera tan profunda y prolongada. Según Diamond, los bancos, en su rol de intermediarios, son los más indicados para evaluar la solvencia de los prestatarios y asegurar que los préstamos serán utilizados en buenas inversiones. Como consecuencia, en los trabajos de Bernanke, se observa que cuando los bancos colapsan, se pierde información valiosa sobre los prestatarios que es difícil de recrear de forma rápida y, por tanto, la habilidad de la sociedad para canalizar los ahorros hacia inversiones productivas se ve disminuida de forma severa. Al verse deteriorado ese conducto, la economía sufre graves consecuencias, por lo que resulta de suma importancia evitar que un banco se encuentre en una situación vulnerable y, de estarlo, protegerlo durante un episodio de crisis.

Por tanto, las investigaciones de los galardonados dan luces sobre el papel que juegan los bancos en una sociedad. El modelo de Diamond explica cómo la existencia de los bancos disminuye el costo de transferir los ahorros hacia inversiones productivas. Además, el monitoreo y correcto funcionamiento de los bancos está en su propio interés, ya que en caso de invertir de forma riesgosa y no poder devolver el dinero a los ahorradores, estarían condenados al colapso.

Es necesario entender que aún cuando el manejo del dinero y el monitoreo es correcto, los bancos presentarán pérdidas en algunos de sus préstamos, pero siempre y cuando estos sean realizados de manera responsable, las pérdidas serán pequeñas y predecibles, dado el abanico amplio y diversificado de prestatarios. En otras palabras, no poner todos los huevos

en la misma canasta reduce el riesgo promedio del portafolio de préstamos. Como resultado, la intermediación de los bancos reduce los costos de una eventual bancarrota de un prestatario o de su monitoreo, lo cual beneficia a la sociedad como un todo.

El desarrollo del sistema financiero ha sido un camino lleno de obstáculos en el que las ideas de los galardonados han servido de guía para seguir avanzando en la comprensión de los bancos, de su regulación y en la forma en que se debe llevar a cabo el manejo de las crisis. El premio no es solo un reconocimiento a ellos, sino un guiño al sistema mismo. Sin bancos no hay inversión y sin inversión no hay crecimiento ni prosperidad.

Sin embargo, sería erróneo pensar que ya todo está solucionado. Aún hay preguntas sin responder y frentes en los que se puede mejorar. Por ejemplo, se hace necesaria la vigilancia estatal que asegure que los bancos manejen un nivel riesgo adecuado en sus préstamos, cuenten con un porcentaje mínimo de los depósitos disponible para retiros y se limite la cantidad de préstamos que se hacen a la economía. Empero, las regulaciones no siempre logran sus objetivos, por ejemplo, los seguros de depósito pueden dar incentivos a incurrir en especulaciones riesgosas en las que saldrían perjudicados los ciudadanos de a pie, así como la necesidad clara de salvar a los bancos durante las crisis puede llevar a inequidades.

A principios de este siglo, al menos en los países desarrollados, las crisis financieras parecían haber quedado en el pasado. No obstante, la desregulación del sistema financiero llevó a bancos a participar en riesgosos esquemas de préstamos hipotecarios que eran agrupados para obtener una alta calificación crediticia. El sistema cedió ante los primeros impagos y las cuentas de los principales bancos comerciales se vieron fuertemente afectadas. El episodio incluso llevó a la quiebra de Lehman Brothers & Bear Sterns, dos de las firmas de banca de inversión más importantes del momento.

Desde entonces se ha fortalecido la regulación y garantizado la sostenibilidad del sistema financiero. Hoy no solo los bancos están más protegidos, sino que los actores políticos como los reguladores, los bancos centrales e incluso la política fiscal cuentan con más herramientas para prevenir un episodio de crisis financiera que resulte en depresiones

económicas de largo aliento. Las ideas sostenidas por Diamond, Dybvig y Bernake siempre han estado presentes en las decisiones tomadas durante los últimos años, brindando las herramientas adecuadas para entender el sistema financiero, su importancia, las formas de protegerlo y la manera de generar bienestar social.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF
Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF
Anwar Rodríguez C.

Investigador Jefe de ANIF
Camila Ciurlo A.

Investigadores

José Antonio Hernández R.
Laura Llano C.
Norberto Rojas D.
Erika Schutt P.
Daniel Franco L.

Fabián Suárez N.
Samuel Malkún M.
Alejandro Lobo C.
María Camila Carvajal P.